

Biden permitirá que se utilicen para atacar la región de Kursk:

Rusia advierte que uso de misiles de largo alcance podría llevar a una guerra con la OTAN

Kiev manifestó su satisfacción con el cambio de política estadounidense, pero Moscú acusó a Washington de "inflamar" las tensiones. Los expertos dicen que este tipo de armas podrían tener un impacto en el conflicto al permitir golpear más objetivos rusos.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

“**L**os misiles hablarán por sí solos”, fue una de las primeras frases del Presidente ucraniano Volodimir Zelenski, luego de que se anunciara que Joe Biden permitirá que Kiev use misiles de largo alcance suministrados por EE.UU. contra territorio ruso. La medida es crucial para las fuerzas ucranianas, que han perdido terreno a 1.000 días de que el conflicto estallara, pero enfureció a los rusos, quienes han amenazado con una guerra directa contra la OTAN.

El levantamiento de la prohibición —que permitirá a Kiev usar los misiles Atacms, con un rango de hasta 305 km al menos en la zona fronteriza de Kursk— no ha sido confirmado oficialmente por Washington, pero los principales medios de EE.UU. citan fuentes de la administración bajo condición de anonimato que lo aseguraron y Zelenski lo celebró la noche del domingo al plantear que “los bombardeos no se llevan a cabo con palabras” y que “los misiles hablarán por sí solos”. Mientras que el canciller ucraniano, Andrii Sybiha, manifestó que el uso de estas armas “cambia el juego” para su país.

Rusia, en tanto, cuestionó duramente la decisión. Es claro que la administración saliente en Washington planea continuar inflamando las tensiones alrededor de este conflicto”, dijo ayer el vocero del Presidente Vladimir Putin, Dmitri Peskov, quien planteó que el mandatario dejó su posición muy clara en septiembre pasado, cuando alertó que si se permite a Kiev usar armas de largo alcance contra objetivos dentro de Rusia significaría que la OTAN estaría en “guerra” directa con Moscú.

Una advertencia similar lanzó la Cancillería rusa ayer en un comunicado en el que advirtió que el uso de este tipo de armamento en su contra “significaría la implicación directa de Estados Unidos y sus satélites en las hostilidades contra Rusia, y un cambio radical en la esencia y la naturaleza del conflicto” ante lo cual la respuesta de su país será



LOS ATAQUES RUSOS a la infraestructura eléctrica ucraniana dejaron parte del país a oscuras ayer.

■ Alemania mantiene veto

Alemania afirmó que entregará 4.000 drones a Ucrania, pero rechazó enviar misiles de largo alcance Taurus al país invadido por Rusia en 2022, pese a la decisión de EE.UU. de hacerlo.

Kiev ha pedido repetidamente a Alemania que le envíe misiles Taurus, con un alcance de más de 500 kilómetros, para enfrentar a Rusia. Pero Berlín, de momento, ha rechazado esta petición. “He explicado muy claramente por qué no creo que sea correcto suministrar misiles de crucero Taurus”, afirmó el Canciller Olaf Scholz al margen de la cumbre del G20 en Brasil, junto con destacar que seguirá apoyando a Kiev, pero que buscará hacerlo de forma “prudente”.

una que “se dejará sentir”.

Biden hasta ahora se había resistido a permitir que sus misiles de largo alcance fueran usados contra Rusia, pero parece haber cambiado de opinión después de que se revelara que Corea del Norte estaba enviando a cerca de 10.000 de sus tropas a pelear en el conflicto en Kursk, según William Courtney, exdiplomático estadounidense y experto en

Rusia de la Rand Corporation, quien estima que “Biden enfrentaba una creciente presión para no restringir a Ucrania de realizar el mismo tipo de ataques que Rusia ha estado lanzando”.

Un impulso clave para dar vuelta al conflicto

Efectivamente, a mil días desde que el inicio del conflic-

to, Rusia ha redoblado su ofensiva contra Ucrania, realizando continuos avances en los últimos meses y azotando varias zonas del país. Una de ellas es Odesa, donde un ataque ruso dejó ayer al menos 10 civiles fallecidos, como confirmó Zelenski.

La ofensiva rusa ha tenido como blanco predilecto la infraestructura eléctrica ucraniana que dejó varias partes del país sin luz luego de un bombardeo con más de 120 misiles y 90 drones que enfrentó el domingo.

Zelenski espera ahora que atacar directamente blancos al interior de Rusia con los misiles estadounidenses le permita cambiar la dirección de la guerra y recuperar el territorio que le ha sido arrebatado por las tropas invasoras, sumándose a los

ataques con drones que han sido “muy efectivos” contra la infraestructura rusa, según Carol Saivetz, asesora sénior del Programa de Estudios de Seguridad del MIT y experta en Rusia y Ucrania.

“El uso de misiles les proporcionará medios adicionales no solo para atacar la infraestructura rusa, sino también todas las bases desde las que se lanzan ataques masivos contra civiles e infraestructuras ucranianas”, manifestó la experta. En una línea similar, Matthew Orr, analista para Eurasia de la empresa de análisis de riesgos RANE, asegura que el uso de estas armas dejará expuestos “nodos logísticos, depósitos de municiones y líneas de suministro rusos que antes eran seguros” aumentando “el desgaste y el costo de la guerra” para Putin.

Reino Unido manifestó su intención de seguir el ejemplo de Estados Unidos, según The Guardian. El medio plantea que el gobierno británico se prepara para enviar misiles Storm Shadow para que Kiev pueda golpear objetivos al interior de Rusia.

MINAS

Tras mil días de conflicto, casi la cuarta parte de Ucrania está sembrada de minas antipersonas, lo que la convierte en uno de los lugares más minados del mundo, según dijo ayer la ONU.

El “factor Trump” que ronda la situación

Varios de los analistas consultados por “El Mercurio” mencionaron al Presidente electo Donald Trump como uno de los factores que podrían haber impulsado a Biden al cambio de política con respecto a la guerra, ya sea para “aumentar la capacidad de negociación de un cese del fuego de la administración de Trump”, como dijo Orr, o para evitar que el nuevo gobierno demarcara atrás súbitamente con el respaldo a Ucrania, como planteó Saivetz.

El futuro mandatario estadounidense no ha escondido su molestia con la forma en que Biden ha llevado la guerra y se ha mostrado escéptico con respecto a mantener el respaldo a Ucrania, pese a que EE.UU. es, por mucho, el principal apoyo militar del país.

“Solo hay una pequeña ventana de oportunidad (para que el uso de misiles de largo alcance tenga un impacto en la guerra), porque el comienzo de la presidencia de Trump en dos meses probablemente marque el fin del respaldo de Estados Unidos”, planteó Ruth Deyermond, experta en Rusia del Departamento de Estudios de Guerra de la King’s College London.